

## **POR QUÉ NO SOY MUSULMÁN (Lección 2)**

Regularmente en un juicio me encuentro interrogando un testigo cuya historia ha cambiado. No se sorprenda, pero rara vez, si acaso, ha cambiado de una manera que perjudica el caso del testigo. Siempre, al parecer se ha alterado de manera que ayude al caso del testigo acusado.

Un ejemplo podría ayudar.

Estoy tratando un caso sobre los implantes de cadera "metal con metal". Estas son caderas artificiales donde la bola frota contra un revestimiento, y ambos están hechos de metal. El frotamiento hace que residuos de metal tóxico increíblemente pequeños se desprendan y se asienten en los tejidos alrededor de la cadera. Los residuos son más pequeños que la célula humana, y miles de millones de piezas se emiten al realizar tareas simples como caminar diariamente. Estos desechos no sólo infectan las células locales, sino que también se ionizan, enviando iones metálicos tóxicos alrededor del cuerpo donde puede depositarse en otros tejidos y órganos. El cuerpo es capaz de excretar una parte de los iones, pero se regeneran con cada paso y movimiento de la cadera.

En el caso, hay una cuestión de si la empresa razonablemente sabía de los problemas antes de que comenzara a fabricar y vender los implantes. Tenía un documento que llamamos un "arma humeante". Fue un memorándum preparado por el experto que estaba a cargo del programa de desarrollo de la cadera, escrito dentro de los cinco años de que el Gobierno Federal aprobara el dispositivo para la venta.

En este memorándum, el hombre de la compañía explicó que la empresa estaría cometiendo un error tratando de fabricar y vender un dispositivo de cadera "metal con metal" porque esa tecnología había sido probada antes y había fracasado miserablemente. La sugerencia de que las técnicas de fabricación más modernas podría producir un éxito en lo que el pasado había sido un fracaso no nació de las pruebas que se hicieron. Este hombre dijo que hacer, a lo que la empresa en última instancia eligió hacer, sería construir sobre un fracaso pasado.

A pesar de lo que el hombre de la compañía escribió, la compañía siguió adelante, hizo y vendió las caderas por una década, y después las sacó del mercado debido a problemas. Por supuesto, el memorándum de este hombre se convirtió en algo profético, y fue una pieza clave de evidencia para mí en el caso.

Eventualmente, tuve que interrogar al caballero que escribió el "arma humeante", y a pesar de lo que escribió, testificó de manera diferente. Declaró que la compañía estaba segura de que no habría problemas con los implantes de metal sobre metal. Saqué el memorándum y se lo mostré. Pasamos por el texto línea por línea. Le señalé que la

historia que estaba dando bajo juramento acerca de lo que la empresa estaba pensando veinte años antes difería enormemente de lo que había escrito en ese momento. Su memoria había cambiado de manera que beneficiaba a su compañía en la corte, pero estaba en marcado contraste con sus pensamientos documentados mucho antes de que el litigio fuera concebido.

Se planteó la pregunta: ¿debemos creer en su recuerdo de veinte años más tarde, tal como se da en sus declaraciones recientemente difundidas, declaraciones que le beneficiaban o si debemos creer lo que declaro en ese momento en cuestión?

La regla general es que, a falta de alguna razón expresa por la cual no sería cierto, los recuerdos más cercanos a los hechos reales son más confiables que aquellos recuerdos que son días, semanas, meses, años, décadas y especialmente siglos después. Una regla relacionada es que el sesgo de alguien en cambiar una historia debe pesar en la consideración de lo que realmente sucedió. En otras palabras, benefició el trabajo y la posición del hombre tremendamente para él tener la nueva historia. Adherirse a la versión documentada más antigua habría sido dañino para él y su empleador.

Esto me lleva a esta sección de análisis sobre por qué no soy musulmán.

Debido a que el Islam, el Judaísmo y el Cristianismo son religiones basadas en la historia, debemos leer cuidadosamente sus Escrituras para determinar su exactitud, trazándolas atrás en el tiempo en un esfuerzo por determinar la confiabilidad.

El judaísmo, el cristianismo y el Islam comparten tres rasgos importantes en los que me centraré en esta sección. En primer lugar, como ya se ha mencionado, cada una es una religión basada en la historia. Los tres se basan en hechos históricos que se registran en los escritos sagrados de cada uno. En segundo lugar, cada uno considera sus escrituras santas para ser parte de la Escritura, algo entregado de Dios a través de los profetas en una forma que tenemos hoy. Tercero, muchas de las mismas figuras históricas ocupan un lugar prominente en las diversas Escrituras. En el Antiguo Testamento, que es la Escritura tanto para el judaísmo como para el cristianismo, leemos de varios personajes y argumentos encontrados también en el Corán, que es la Escritura para el Islam. El Nuevo Testamento, que para el cristiano es la Escritura junto con el Antiguo Testamento, también tiene múltiples caracteres y enseñanzas que se encuentran en el Corán también.

Con estos tres rasgos importantes, podemos esperar que las creencias sean similares, y comparten ciertas similitudes. Sin embargo, las historias, los personajes, las enseñanzas correspondientes difieren significativamente, produciendo no sólo diferencias fundamentales en las opiniones sobre Dios, la humanidad, el pecado, la rectitud y el juicio, pero las diferencias también producen una pregunta importante. ¿Qué Escrituras aciertan en estos puntos?

Para evaluar esto y para traer una respuesta que puedo encontrar no sólo satisfactoria y confiable, requiere una cuidadosa investigación y consideración. Habiendo trabajado en

esto durante algún tiempo, estoy convencido de que nunca podría ser musulmán, porque al mirar las diferencias significativas, no puedo encontrar razones sustanciales para creer en el Corán en las partes en las que está en conflicto con el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Mi análisis está dividido en dos partes. Primero, considero una enseñanza histórica básica tanto en el Nuevo Testamento como en el Corán. Seguiré esto con la información disponible sobre cómo llegaron a ser las Escrituras, incluyendo la autenticidad de las copias que tenemos hoy y la veracidad de los antiguos manuscritos.

Sin embargo, antes de poder dar cualquiera de estos dos conjuntos de análisis, es esencial que consideremos la información de fondo de cómo la Biblia y el Corán llegaron a ser, y cómo son consideradas "Escrituras" por cada cosmovisión.

## **LA COMPOSICIÓN DE LA BIBLIA Y EL CORAN Y SUS ROLES COMO "ESCRITURAS"**

### **La Biblia**

La Biblia es una colección de 66 escritos diferentes que fueron compuestos durante un período de 1, 500 años y seleccionados por la iglesia como la Escritura. La iglesia ha dividido las Escrituras en dos secciones, un Antiguo y un Nuevo Testamento.

El Antiguo Testamento es la colección de escritos que formaron las Escrituras judías. Tiene muchos tipos diferentes de escritos. Hay relatos que exponen la historia, narraciones que establecen leyes y enseñanzas, poesía que expresa una gama completa de emociones humanas, literatura de sabiduría que da principios para la vida, escritos proféticos que hablan de la participación de Dios en la historia (pasado, presente y futuro), e incluso un drama de amor entre marido y mujer.

El Nuevo Testamento es una colección de relatos históricos de la vida de Cristo y la iglesia primitiva. Hay cartas escritas sobre ciertas situaciones y preocupaciones en la iglesia primitiva. Estas cartas están escritas desde la autoridad apostólica, es decir, de autógrafos o enseñanzas de los apóstoles.

Estos escritos, Antiguo y Nuevo Testamento, son especiales porque son inspirados por Dios. Dios los usó para mostrar la condición humana y el plan y la acción redentora de Dios para redimir a la gente de esa condición. También sirven para enseñar, entrenar, reprender y corregir a los lectores, llevándolos a una vida mejor y más plena.

La Biblia enseña que Dios no dictó mágicamente todas estas Escrituras, sino que a menudo trabajó a través de los escritos y vidas de los escritores humanos, para producir las palabras y enseñanzas que verdaderamente reflejan el mensaje de Dios a la humanidad. Por ejemplo, el apóstol Pablo estaba pastoreando iglesias en Galacia

(Turquía moderna) que tenía algunos problemas muy específicos. Pablo escribió para abordar esos problemas. La iglesia rápidamente reconoció que estos escritos fueron inspirados por Dios y para el uso de la iglesia en general, no simplemente aquellos en la región de Galacia. Incluso antes de que se cierren las páginas del Nuevo Testamento, leemos de la iglesia que hace referencia a los escritos de Pablo como "Escritura" (2 Pedro 3:16).

La enseñanza cristiana temprana también creía que las Escrituras del Antiguo Testamento fueron confiadas primero a los judíos, luego también a la iglesia para asegurarla y mantenerla. La gente copió y transmitió los escritos, dejando las huellas dactilares de los errores humanos en el proceso, pero nunca a expensas del mensaje general de Dios. Del mismo modo, la Biblia ha sido traducida de los idiomas originales del hebreo, el arameo y el griego a muchos otros idiomas, no siempre asegurando todos los matices de los escritos originales, pero siempre capaces de captar la confiabilidad del mensaje redentor de Dios y buenas noticias para toda gente.

Los cristianos no adoran la Biblia. Hacerlo sería crear un ídolo fuera de la Escritura. Los cristianos adoran solo a Dios. La Escritura señala a Jesús como la Palabra encarnada de Dios, lo que significa que en Jesús, Dios habló completamente y finalmente, y como Dios encarnado, Jesús es adorado como Dios debe ser. Pero, venerada y valiosa como es, la Biblia no es un objeto de adoración, y hacerlo así es malo.

## **El Corán**

El Corán es "una revelación del Señor del Universo"<sup>1</sup> (26:192). Se cree que fue "revelado a Mahoma" (47: 2) por medio del Espíritu Santo que obró en su corazón "en una lengua árabe pura" (26: 193-195). Por esta razón, muchos musulmanes creen que el Corán debe ser leído en árabe, y explicado por aquellos que lo entienden en su lengua original. Las traducciones no se valoran de la misma manera que el texto original.

Mahoma recibió la revelación en pedazos (25:32) durante varias décadas y, en lugar de estar en orden cronológico, se recoge en el orden dictado por Allah (el Dios musulmán) (75:17). La enseñanza musulmana tradicional es que "el texto del Sagrado Corán ha sido así salvaguardado de todas las alteraciones o corrupciones de acuerdo con la Divina promesa contenida en una de las primeras revelaciones".<sup>2</sup> Cada palabra y cada letra se consideran divinas y sin igual, habiendo sido preservado por Allah.

La lectura de obras musulmanas en el Corán, afirmaciones típicas son como las que se mencionan a continuación.

---

<sup>1</sup> Traducción al español utilizada de <http://www.nurelislam.com/coran/>

<sup>2</sup> Ali, Maulana Muhammad. "Holy Quran" (Ahamadiyya Anjuman Ishaat Islam 2002) 7th revised ed.

*"Hemos presentado por encima de la prueba indiscutible de que el Corán es la palabra de Dios. La realidad es que los musulmanes son los únicos que incluso dicen tener una escritura auténtica de Dios, en su forma original, de la cual no se ha cambiado una sola letra. La mayoría de las otras religiones admiten que sus escrituras son de hecho escrituras humanas ... Si somos de la opinión de que Dios no nos dejaría sin una revelación fiable, entonces el mero hecho de que los musulmanes son los únicos que incluso afirman tener una revelación auténtica podría atestiguar a la veracidad de su afirmación."<sup>3</sup>*

Como las reales palabras de Dios, en el lenguaje de la elección de Dios, el Corán es también visto como la historia perfecta en su recuento de los acontecimientos. Mientras que el Corán explica que los judíos y los cristianos también fueron dados las Escrituras por Dios, evidentemente Dios nunca aseguró que esas Escrituras estarían protegidas de la corrupción. Los musulmanes enseñan que otras Escrituras fueron corrompidas, y es el Corán el que fija o es el relato histórico confiable. Un notable traductor del Corán explica,

*El Corán es, pues, no sólo un verificador de los libros sagrados de todas las naciones, como se ha dicho anteriormente ; También es un guardián sobre ellos. En otras palabras, guarda las enseñanzas originales de los profetas de Dios, ya que, como se dijo en otras partes, esas enseñanzas habían sufrido alteraciones, y sólo una revelación de Dios podía separar la enseñanza divina pura de la masa de error que había crecido a su alrededor. Este fue el trabajo realizado por el Sagrado Corán, y por lo tanto se llama un guardián de las escrituras anteriores.*

Esta premisa establece una razón básica y sencilla de por qué no soy musulmán. Tendría que dejar de lado el sentido común para creer que el Corán está presentando una historia más confiable que la de la Biblia y otros escritos antiguos. Además, si el Corán no es perfecto en su recitación de la historia, la fe musulmana se autodestruye. Si hay error en el Corán, el Islam implosiona.

## **ANÁLISIS DE LAS ENSEÑANZAS HISTÓRICAS DEL CORAN**

En las páginas del Corán, leemos de un número de relatos históricos que van desde los notables del Antiguo Testamento Adán y Abraham a María y Jesús del Nuevo Testamento. Aunque muchas de las historias y relatos de estas personas son dignos de examen para determinar la exactitud del Corán, quizás el más constructivo a considerar es Jesús. La enseñanza histórica del Corán sobre la muerte de Jesús es un claro ejemplo de una historia que desafía el sentido común.

El Corán enseña que Jesús no fue crucificado. En 4:157 leemos,

---

<sup>3</sup> Peace Vision, *Who Wrote the Qur'an* (eBook at Peacevision.com).

*Y dijeron: Hemos matado al Mesías, Jesús hijo de María, el Mensajero de Allah. Pero no le mataron ni le crucificaron, sino que se les hizo confundir con otro a quien mataron en su lugar. Quienes discrepan sobre él tienen dudas al respecto. No tienen conocimiento certero sino que siguen suposiciones, y ciertamente no lo mataron..*

Existen varios enfoques que toman los musulmanes acerca de lo que le ocurrió a Jesús en la cruz. El punto de vista primario es que Dios de alguna manera cambió a otro y disfrazó a esa persona como Jesús para que Jesús no fuese ni siquiera crucificado. Normalmente, este "otro" es visto como Simón el Cireneo. Otro punto de vista es que Jesús fue de hecho crucificado, pero no murió. Todavía estaba vivo cuando fue bajado de la cruz.

*Jesús no murió en la cruz, ni fue muerto como los dos ladrones, pero a los judíos les pareció como si estuviera muerto.<sup>4</sup>*

Esta enseñanza musulmana, registrada casi 600 años después de los acontecimientos, debe ser sopesada contra los relatos de historiadores paganos, judíos y cristianos que escribieron cientos de años antes. Podemos aislar los relatos escritos dentro de un centenar de años de los eventos, y vemos una historia muy impresionante. Antes de manejar la explicación musulmana de que los otros relatos históricos están equivocados, consideremos esos relatos.

### **Historiadores paganos**

Un historiador antiguo nacido unos veinte años después de la muerte de Jesús fue un romano llamado Publio (o Gayo) Cornelio Tácito (56-120 DC). Muchos conceden a Tácito el mayor historiador de Roma. Trabajó para el gobierno romano en una serie de posiciones altas incluyendo procónsul de Asia (una parte de Turquía moderna).

El pináculo de la obra de Tácito son sus Anales. Estos relatos históricos cuidadosamente escritos de la época de la Roma Imperial son reconocidos por muchos como las mejores historias de la época disponible en la actualidad.

En una sección de sus Anales, que se cree que se escribió sobre el 116 DC, Tácito estaba dando cuenta del gran incendio que consumió gran parte de Roma en el año 64 dC. Nerón era entonces el emperador, y el incendio había destruido una zona de Roma que Nerón quería destruir para poder construir un nuevo palacio. La población culpó a Nerón por el incendio, y Nerón trabajó duro para escapar de la responsabilidad personal.

---

<sup>4</sup> Ali, en 431 (elec. ed.).

Para detener los rumores de que él había ordenado personalmente el fuego, Nerón culpó a los cristianos en Roma. Tácito escribió esta historia y dio un relato que es diametralmente opuesta a la del Corán, escrita unos quinientos años más tarde.

*“Para deshacerse del reporte, Nerón culpó e infligió las torturas más exquisitas en una clase odiada por sus abominaciones, llamados cristianos por el populacho. Christus, de quien el nombre tuvo su origen, sufrió la pena capital durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato, y una superstición muy maliciosa, por lo comprobado por el momento, estalló de nuevo no sólo en Judea, la primera fuente del mal, sino también en Roma.*

Tácito registra que Jesús sufrió la pena de muerte de manos de Poncio Pilato y el establecimiento romano. Las ideas de que la crucifixión era falsa o inadecuada parecen una exageración infundada, pero serán consideradas más adelante en el análisis después de buscar otras fuentes.

Una fuente posterior de Tácito, pero todavía siglos antes de que el Qur'an es un profesor viajero griego llamado Luciano de Samosata (c.125 - c.180). En su sátira llamada La Muerte de Peregrino, el personaje principal aprovecha la caridad cristiana antes de auto-inmolarse en los Juegos Olímpicos. Luciano escribió sobre la fe cristiana,

*Los cristianos, lo veneraron como a un dios, y hay quienes todavía adoran al hombre que fue crucificado en Palestina porque introdujo este nuevo culto en el mundo.*

Más tarde, Luciano se refiere a Jesús como el "sofista crucificado". Es importante destacar que Luciano no estaba escribiendo como creyente cristiano. Se burlaba de los cristianos, y estaba ridiculizando la fe. Sin embargo, incluso en sus escritos burlones, no niega la verdad de los acontecimientos que rodean la muerte de Jesús. Notablemente, habría servido mejor a sus propósitos para señalar que los cristianos estaban adorando un acontecimiento falso, y que la crucifixión era una ficción. Sin embargo, eso no se hace. En ese momento, la Crucifixión era un hecho, no sujeto a una reescritura de la historia.

Estas primeras referencias paganas a Cristo crucificado y muerto no existen aisladamente. Combinan y encajan naturalmente con las del historiador judío Josefo.

## **Josefo**

Tito Flavio Josefo (37 - c.100) nació menos de una década después de la muerte de Jesús. Tenía un pedigrí y una educación distinguidos, habiendo nacido en Jerusalén de un padre con linaje sacerdotal y de una madre que reclamaba sangre real. Inicialmente Josefo luchó contra los romanos en la rebelión judía, pero más tarde se convirtió en un ciudadano romano después de ser capturado y servir al emperador.

Josefo es famoso hoy por sus relatos históricos de la historia judía, así como las guerras romanas. En su recuento de Jesús, Josefo escribió,

*Ahora había sobre este tiempo Jesús, un hombre sabio, si es lícito llamarlo un hombre; pues era un hacedor de maravillas, un maestro de los hombres que reciben la verdad con placer. Atrajo a él, tanto muchos de los Judios y muchos de los gentiles. Él era [el] Cristo. Y cuando Pilato, por sugerencia de los hombres principales entre nosotros, lo había condenado a la cruz, los que le amaron desde el principio no lo abandonaron; porque él se les apareció vivo nuevamente al tercer día; como los profetas divinos habían predicho estas y diez mil otras cosas maravillosas acerca de él. Y la tribu de cristianos, así llamados a partir él, no se han extinguido hasta el día de hoy.<sup>5</sup>*

Muchos, si no la mayoría, los estudiosos creen que bien puede haber interpolaciones cristianas en esta historia registrada por Josefo. Las inserciones incluirían probablemente el comentario "si es lícito llamarlo un hombre" así como la afirmación que Jesús "apareció vivo nuevamente al tercer día." Pero ninguno de éstos es relevante a esta discusión.

La resurrección y el señorío de Jesús son temas dignos de debate y serán tratados en otros lugares de este libro, pero no insisten en la cuestión de si Jesús fue crucificado. Vemos aquí una primera afirmación judía de la crucifixión, el evento negado por la revelación coránica de Mahoma unos quinientos años más tarde.

Tal vez uno de los más importantes, y ciertamente el primer escritor judío que proclamó la crucifixión y muerte de Jesús fue un erudito vivo en el tiempo de Jesús. Este rabino judío estaba bien entrenado, vivía en la comunidad judía de Jerusalén, estaba conectado en los niveles más altos de la vida en el templo, y al principio, no era amigo de los cristianos. Después de su encuentro con Jesús, sus puntos de vista cambiaron, así que él realmente encaja en nuestra consideración tanto como fuente judía como cristiana. Lo conocemos por su nombre hebreo, Saulo, y su nombre romano, Pablo.

### **Fuentes cristianas**

Podemos considerar las fuentes cristianas como escrituras históricas, antes de iniciar una discusión sobre si son inspiradas o de origen divino. Un examen minucioso de los escritos de Pablo nos da una excelente perspectiva de los datos históricos tan cerca de lo contemporáneo como se podría desear.

En una carta escrita alrededor de 15 años después de la muerte de Cristo, Pablo se dirigió a las iglesias en una región de Turquía moderna conocida entonces como Galacia. En esta carta llamada "Gálatas", Pablo escribió acerca de Cristo crucificado (Gálatas 3: 2). Era su mensaje central. Era la razón por la que su vida era diferente. Pablo cambió su mundo entero debido a su profunda convicción de que Jesús fue crucificado (y resucitado). Repetía este mensaje una y otra vez mientras recorría el

---

<sup>5</sup> Titus Flavius Josephus. *The Antiquities of the Jews*, "The Complete Josephus Collection."

campo de la misión estableciendo iglesias. Considere estas afirmaciones de Pablo, todas escritas dentro de los veinte años de la muerte de Jesús:

*¡Gálatas torpes! ¿Quién los ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente? (Gálatas 3: 1-2).*

*Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero.» (Gálatas 3:13).*

Mientras que otros no pudieron haber pensado que Cristo en la cruz era un mensaje poderoso, o incluso una cuestión de importancia, para Pablo, fue el acontecimiento histórico seminal en el que vivió su vida y por el cual enfrentó su muerte. Pablo dijo a los corintios, otra vez dentro de los veinte años de los acontecimientos mismos,

*Pues Cristo no me envió a bautizar sino a predicar el evangelio, y eso sin discursos de sabiduría humana, para que la cruz de Cristo no perdiera su eficacia. Me explico: El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios. (1 Co. 1: 17-18).*

Este fue el mensaje de Pablo. Ni mas ni menos.

*Mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los gentiles, pero para los que Dios ha llamado, lo mismo judíos que gentiles, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. (1 Corintios 1: 23-25).*

El mensaje de Pablo estaba inextricablemente ligado a Jesús muriendo en la cruz así como a su resurrección. No era una muerte falsa. Una muerte falsa no merecía nada. Hay una diferencia fundamental en el Islam y el Cristianismo en esto. Para el Islam, Dios acepta en su paraíso a los que siguen su voluntad. Para los cristianos, Dios es demasiado perfecto para eso. La voluntad de Dios no puede ser seguida por los seres humanos, todos erramos y pecamos. La perfección de Dios es tan grande, que la más pequeña imperfección humana es peor que pintar con spray la Mona Lisa. El pecado estropea la belleza de Dios y los pecadores no pueden morar en su presencia.

Así que la comprensión cristiana de Dios tiene que castigar el pecado y los pecadores. El problema es cómo hacerlo. Una forma es confiar a todos los pecadores a su destino de destrucción y el infierno. Una segunda opción es que Dios mismo pague el precio del pecado. Por eso los cristianos entienden que Jesús murió como lo hizo. La fe musulmana no tiene necesidad de que Jesús muera, ni de un sacrificio. Por lo tanto, encaja con la fe musulmana que Jesús no muriera, pero eso no es la recitación de hechos como Pablo les entregó. El escribió,

*abemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado. Ahora bien, si hemos muerto*

*con Cristo, confiamos que también viviremos con él. Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él. (Romanos 6: 6-9).*

Por supuesto, los evangelios también contienen relatos de Jesús crucificado. Esos relatos también son anteriores al Corán de Mahoma, pero incluso sin examinar los evangelios, tenemos relatos contemporáneos de Pablo que deben ser reconocidos por su información histórica, incluso si no aceptamos la posición de fe de la cual él escribe.

En otras palabras, Pablo tendría dificultades para afirmar tales datos históricos como precisos, sobre todo de una manera que hace que innumerables personas de innumerables antecedentes cambien radicalmente sus vidas y se adscriban a la creencia. Podemos dejar de lado si estamos de acuerdo con la interpretación de Pablo. Incluso podemos dejar de lado por ahora si creemos su confiada afirmación de que Jesús fue resucitado. Simplemente ver los hechos que documentó hace que sea realmente difícil decidir que Jesús no fue crucificado.

Ahora algunos podrían pensar que la crucifixión no resultó en la muerte de Jesús y que de alguna manera fingió la muerte, pero una vez más, eso desafía el sentido común de los acontecimientos y el registro. En los acontecimientos, la crucifixión era una sentencia de muerte. Nadie se libró de una crucifixión. De hecho, Jesús, como muchos otros, apenas caminó hacia la crucifixión.

Los evangelios lo registran teniendo problemas para llevar su cruz hasta el final. Esto no es sorprendente, ya que la crucifixión a menudo fue precedida por una flagelación, algo que Jesús sufrió. Una flagelación romana era una técnica de tortura. Se hizo con un flagelo, un látigo de cuero que tenía huesos y metal incorporado en él. El proceso de flagelación mató a muchos y dejó a otros mutilados. Leemos esto de un número de historiadores romanos, ambos antes de Cristo (Livio c.59BC-c.17AD) y después (Seutonio c.69AD -c.140AD). Leyendo los antiguos relatos romanos, se encuentra desfiguración, carne arrancada en tal abundancia que solo la pérdida de sangre mató a la víctima. La idea de que uno podría soportar tal tortura, podría entonces llevar una pesada cruz de madera, cayendo bajo su peso a la luz de la tortura anterior, podría entonces ser clavado en una cruz, empalado por una lanza en el lado, y de alguna manera sobrevivir la prueba, recuperándose después de tres días de descanso en la tumba, realmente desafía el sentido común.

El concepto musulmán de que Jesús no fue crucificado no es algo que yo pueda aceptar a la luz de la evidencia, a menos que ya haya decidido que la verdad obvia debe estar equivocada. En otras palabras, si yo ya fuera musulmán, si estuviera convencido de que el Corán fue letra por letra dictada por Dios a través de Mahoma, entonces tendría que aceptarlo, aunque dijera que el rojo era azul. Pero si en cambio, debiera razonar y aceptar la verdad obvia de los escritos históricos, tendría que negar la validez del Corán como una recitación perfecta de la historia.

Continuará...

## PUNTOS PARA EL HOGAR

1. *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero (Gálatas 3:13)).*

Esta es una declaración provocativa digna de más atención la próxima semana. Contiene la razón de la crucifixión de Jesús. Jesús fue afligido por nosotros. El concepto musulmán de Dios no puede concebir que Dios sea castigado o herido, pero la fe cristiana enseña lo contrario. Dios escogió redimir a la humanidad, y eso tuvo un gran costo. Le costó a Dios, no a nosotros. Dios no tiene simplemente un borrador moral que le permite borrar el pecado por un capricho. El pecado es un curso de acción que provoca la muerte. Eso es realidad. Dios como Dios real trabajó en esa realidad para satisfacer tanto la justicia como para mostrar su misericordia. La cruz es lo que tomó para hacer ambas cosas.

No debo dejar que mi vida exhiba nada menos que un gran agradecimiento y aprecio a nuestro Dios que me amó más de lo que puedo entender.

2. *"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios." (1 Corintios 1: 17-18).*

Esta es la raíz de la fe cristiana. Es el poder de la fe cristiana. Que así sea para mí. Que me mantenga firme en la verdad de que Jesús murió en la cruz, salvándome. Que ese poder me permita afrontar cualquier tormenta que surja, sabiendo que estoy al servicio de alguien que enfrente lo peor, y aseguro mi eternidad en el proceso.

3. *" Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;" (Romanos 6: 5).*

Como cristianos, creemos que Jesús no sólo murió, sino que fue resucitado en una exhibición impresionante del poder de Dios. No sólo el poder de Dios sobre la muerte, sino también el poder de Dios sobre el pecado. Dios conquistó la tumba y el pecado que nos enviaba allí. Este es el poder que está trabajando en mí. No hay nada que Dios quiera hacer en mi vida, que él sea incapaz de hacer, si yo le doy mi vida.